

# El amargo té de Nicanor Parra

por Tito Mundt

¿UDS. recuerdan esa película que se llamó "El amargo té del general Yen"?

Ahora se podría filmar una nueva versión que debería titularse "El amargo té del general Parra".

Claro que no se trata del ex Ministro del Interior de don Carlos Ibáñez, que en paz descanse, sino del poeta de izquierda Nicanor Parra, que cometió el pecado mortal, antirrevolucionario, procapitalista y furiosamente revisionista y vendido al imperialismo, de tomar té con tostadas con la esposa del Presidente Nixon, en la Casa Blanca.

Parra, que ha escrito miles de versos en favor de la Izquierda, del PC y de la

Unidad Popular, había sido designado jurado en un Concurso Literario internacional que se realiza en estos momentos en La Habana de Fidel.

Pero bastó que se supiera en Cuba que el autor de la sensacional "Queca Larga" había tomado asiento en el comedor de la White House y había ingerido una infusión tan inocente y casta, como es el té más algunos trozos de torta, para que se olvidara su calidad de gran poeta —y de gran poeta de izquierda— y se le destituyera sobre la marcha por favorecer, gracias a esa ingenua tacita, al imperialismo en lugares tan lejanos como el Vietnam y Camboya.

¿Qué opinarán los intelectuales

de izquierda de esta medida que se ha tomado contra su revolucionario colega por haber realizado una maniobra tan antirrevolucionaria y peligrosa como tomar té con azúcar con la esposa de un Presidente...?

Ya lo saben los novelistas, cuentistas, poetas, pintores, escultores y músicos de izquierda.

Hay que tener un cuidado sumo con una pócima tan sumamente revisionista y antileninista como es el té con dos peligrosos y krumiros terrones de azúcar...

"LA TERCERA de La hora", lunes 18 de mayo de 1970. Pág. 3